

## BARRIO DE SAN PEDRO

La pequeña localidad de Barrio de San Pedro se sitúa en la margen izquierda del pantano de Aguilar de Campoo, desde donde se accede por la carretera que bordeando el embalse pasa por Quintanilla de la Berzosa y Foldada. En épocas anteriores a la construcción del pantano se llegaba por el camino que, en línea recta y siguiendo el curso del Pisuerga, pasaba por el desaparecido pueblo de Frontada. La iglesia parroquial de San Andrés se sitúa en el centro del caserío, ligeramente hacia el noroeste del caso y a escasos 50 m de la carretera.

La población de Barrio de San Pedro pertenecía a la merindad de Aguilar de Campoo. El monasterio de San María la Real concentraba el mayor número de posesiones de la zona, a ambos márgenes del Pisuerga, tierras que según González de Fauve, eran intensamente explotadas desde el punto de vista agropecuario. El *Libro Becerro de las Bebetrías* menciona *El Barrio de San Pedro de Ordeion* como perteneciente al alfoz de Aguilar y solariego de don Tello.

En un huerto cercado, a unos cien metros al norte del templo, llamado Ermita o Huerta del Cura, se reaprovecharon algunos sillares y dovelas en la puerta de acceso y otros empujados en sus muros. Procedente del recinto y hoy recogido en la Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico de Aguilar de Campoo se conserva un tosco capitel vegetal, prerrománico del tipo de los de San Pelayo de Perazancas, decorado con dos niveles de acantos y astrágalo sogueado. Rafael Navarro García cita en la localidad una ermita dedicada a Santiago y, sin facilitar fuentes, afirma que fue fundada por doña Sancha Alfonso, abadesa de Santa Eufemia de Cozuelos. Señala el mismo autor la presencia de pinturas murales "de la época de las de Barrio de Santa María" y una pila bautismal labrada. De dicha ermita, derruida ya a principios de siglo y hoy dentro de la cubeta del pantano de Aguilar, provienen probablemente los restos conservados en la Huerta del Cura.

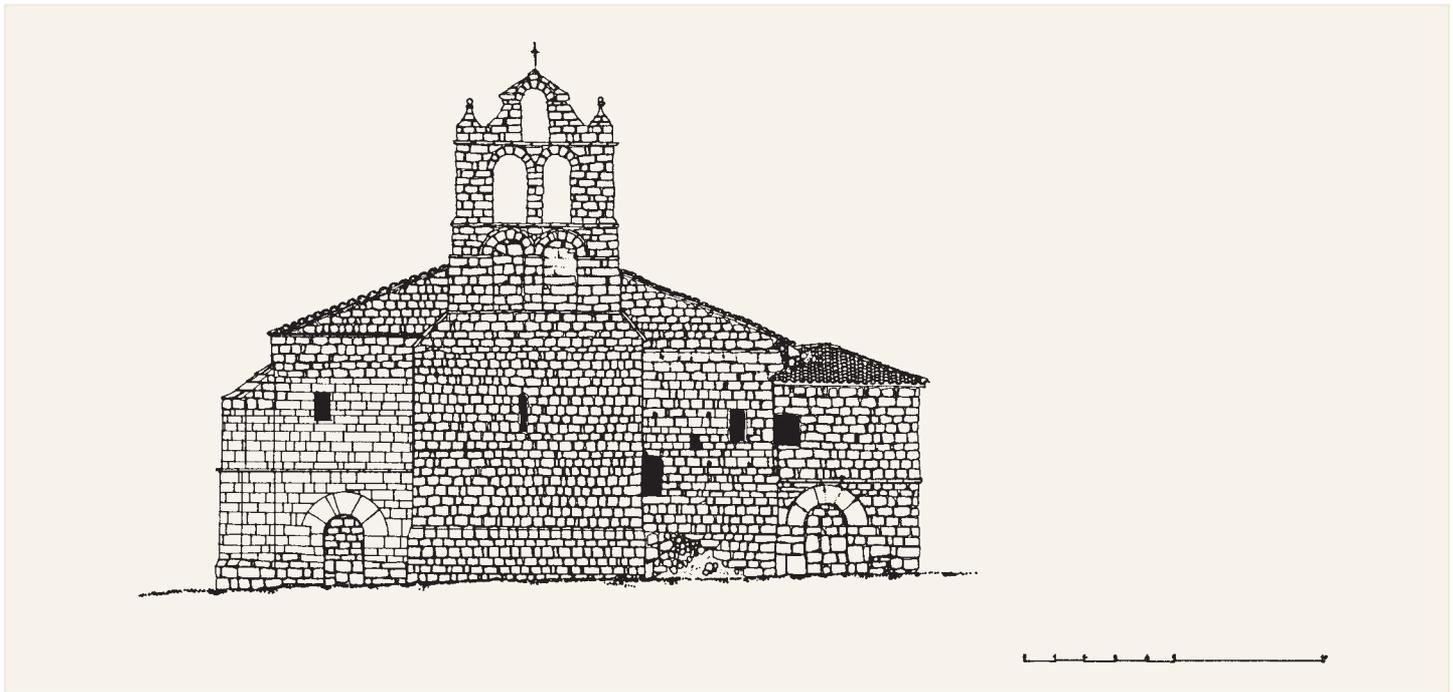
### *Iglesia de San Andrés*

EN LA IGLESIA PARROQUIAL, dedicada a San Andrés, el románico es puramente anecdótico, apareciendo lo esencial del edificio como una obra gótica tardía con remoces neoclásicos y barrocos. La caja de muros se eleva en excelente sillería arenisca de veta amarilla y grano fino, que a veces alterna con otros sillares de veta más gruesa en la que se aprecia conglomerado ya degradado. El edificio tardorrománico debió plantear un templo de nave única, de la cual resta el tramo occidental con la espadaña sobre el hastial, la portada meridional y restos de dos pilares en el interior. En el siglo XV se añadió a la original una segunda nave adosada al norte, así como la capilla meridional y la actual cabecera de planta cuadrada, lo cual configura un edificio de compromiso entre la planta basilical y la cruz griega. Los arcos formeros y fajones son apuntados y los pilares compuestos que los sustentan —entre el primer y el segundo tramo de la nave— se forman al adosarse las columnas tardogóticas a los pilares cruciformes de cronología

ca. 1200-1250. Las semicolumnas originales presentan basas de perfil ático degenerado con toro superior atrofiado y lengüetas en el inferior. El acceso al templo se realiza a través de una sencilla portada meridional de arco apuntado con dos arquivoltas de bocel entre medias cañas sobre impostas de nacela y chambrana de perfil de caveto.

Otra serie de reformas, adscribibles al siglo XVIII, añadieron el bello coro alto de madera, varios soportes del interior, así como el pórtico construido en el ángulo sur-occidental, hoy parcialmente cegado por la adición de la casa rectoral.

Por lo que respecta a la espadaña, contemporánea de la campaña tardorrománica referida, sigue el esquema tradicional, con un piso inferior liso y cuerpo de campanas con dos vanos ligeramente apuntados, hoy cegados al añadirse en el siglo XVIII a esta estructura un segundo cuerpo de campanas, con dos troneras de medio punto y remate en piñón con campanil y decoración de bolas.



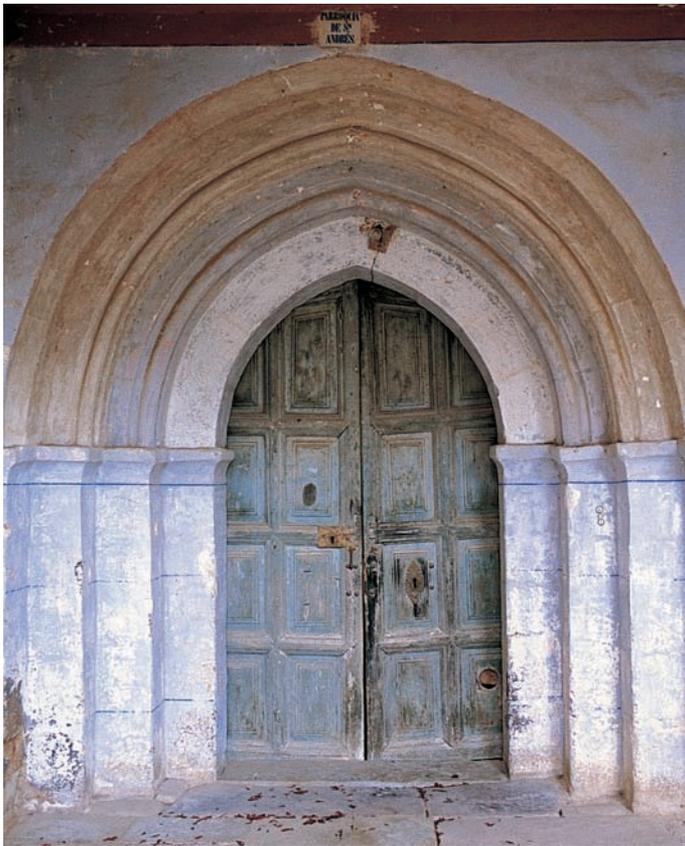
*Alzado oeste*

*Restos de la antigua espadaña*



*Canecillos*





Portada

En el apartado escultórico sólo se conservan algunos capiteles vegetales en los pilares que separan los tramos primero y segundo de la nave central. Se trata de piezas muy rudimentarias y tremendamente populares que parecen

tomar su inspiración en la disgregación de los modos cistercienses, concretamente en el capitel de hojas acogiendo pomos en sus puntas. Los que recogen el fajón presentan toscas cestas con pinjantes en los ángulos, *crochets* que recuerdan cabezas y cuellos de aves, aunque lo rudimentario del relieve y la gruesa capa de estuco que lo cubre dificulta una clara lectura de la decoración.

En la cabecera se conserva una serie de modillones, algunos decorados con motivos animalísticos como un ave rapaz devorando a su presa en el ángulo nororiental, prótomos de cánidos y otros con decoración vegetal o simplemente con perfil de proa de barco. Por la labra pueden ser piezas góticas que respetan los modelos de los canchillos románicos reutilizados.

Merecen destacarse, pese a exceder el marco cronológico del románico, los dos sepulcros conservados bajo arcosolios, uno datado en 1470 y en el que yace Pedro Fernández, en el muro del evangelio de la cabecera y el otro en la capilla meridional. El primero de ellos ha sido atribuido al taller del maestro Alonso de Portillo.

Texto: PRG - Plano: PJRM - Fotos: JLAO

### Bibliografía

ARA GIL, C. J., 1987, pp. 225-226 y lám. III-3; GARCÍA GUINEA, M. Á., 1961(1990), pp. 39, 193; GONZÁLEZ DE FAUVE, M.<sup>a</sup> E., 1992, I, pp. 425-429; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1980, I, p. 32; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 428; NAVARRO GARCÍA, R., 1939, p. 558 y lám. 239; SÁINZ SÁINZ, J., 1993, pp. 50-52.